

Lib. 29 (308)
nr 190

Hecho el Indica de comedia.



Indice.

Comedias de D. Christoval de Monroy.

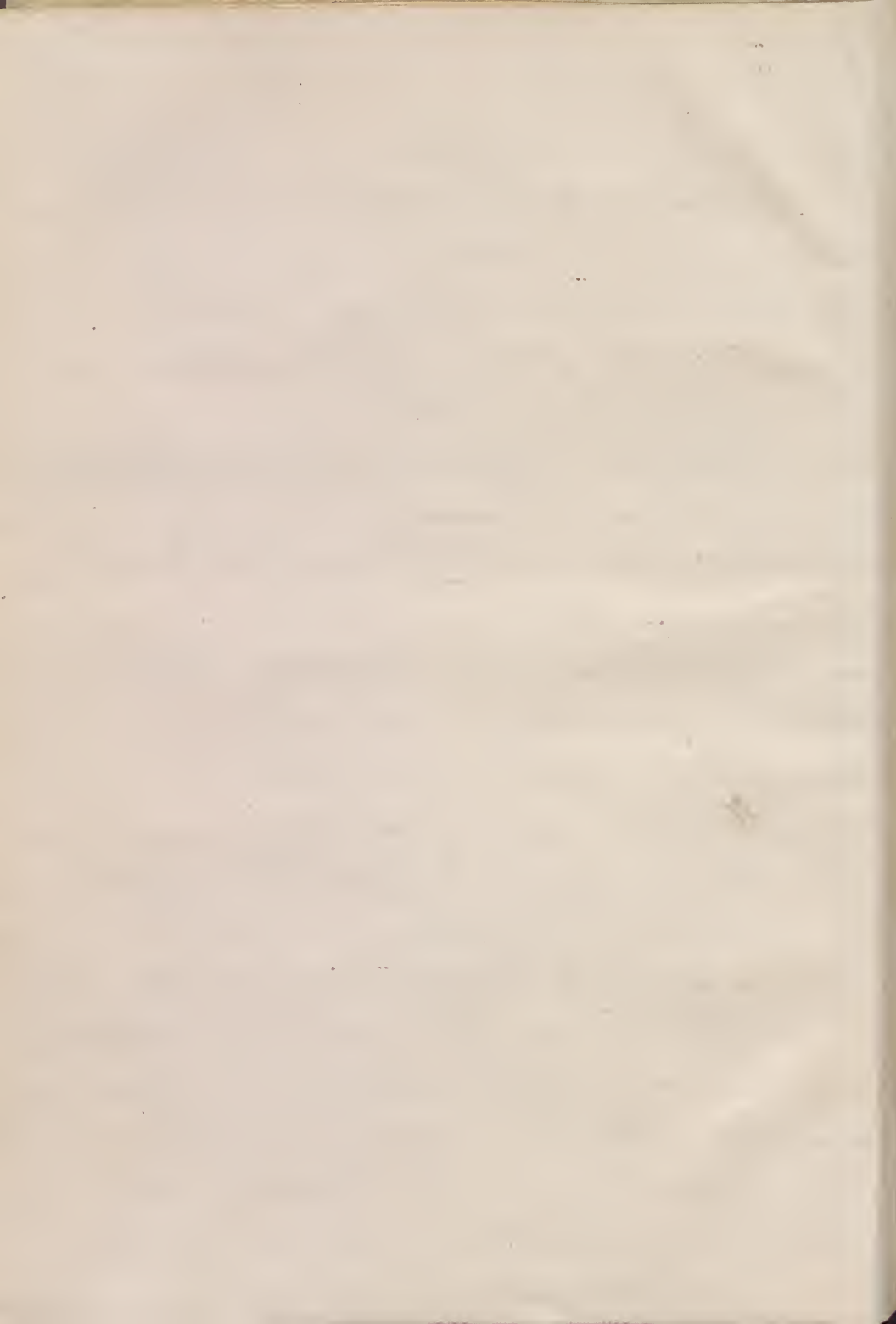
1. Las mocedades del Duque de Osuna.
 2. La batalla de Pavia y prision del Rey Francisco.
 3. Los tres soles de Madrid.
 4. El pastor mas perseguido y fineras de Naquel.
-

Comedias de D. Fernando de Zúrate.

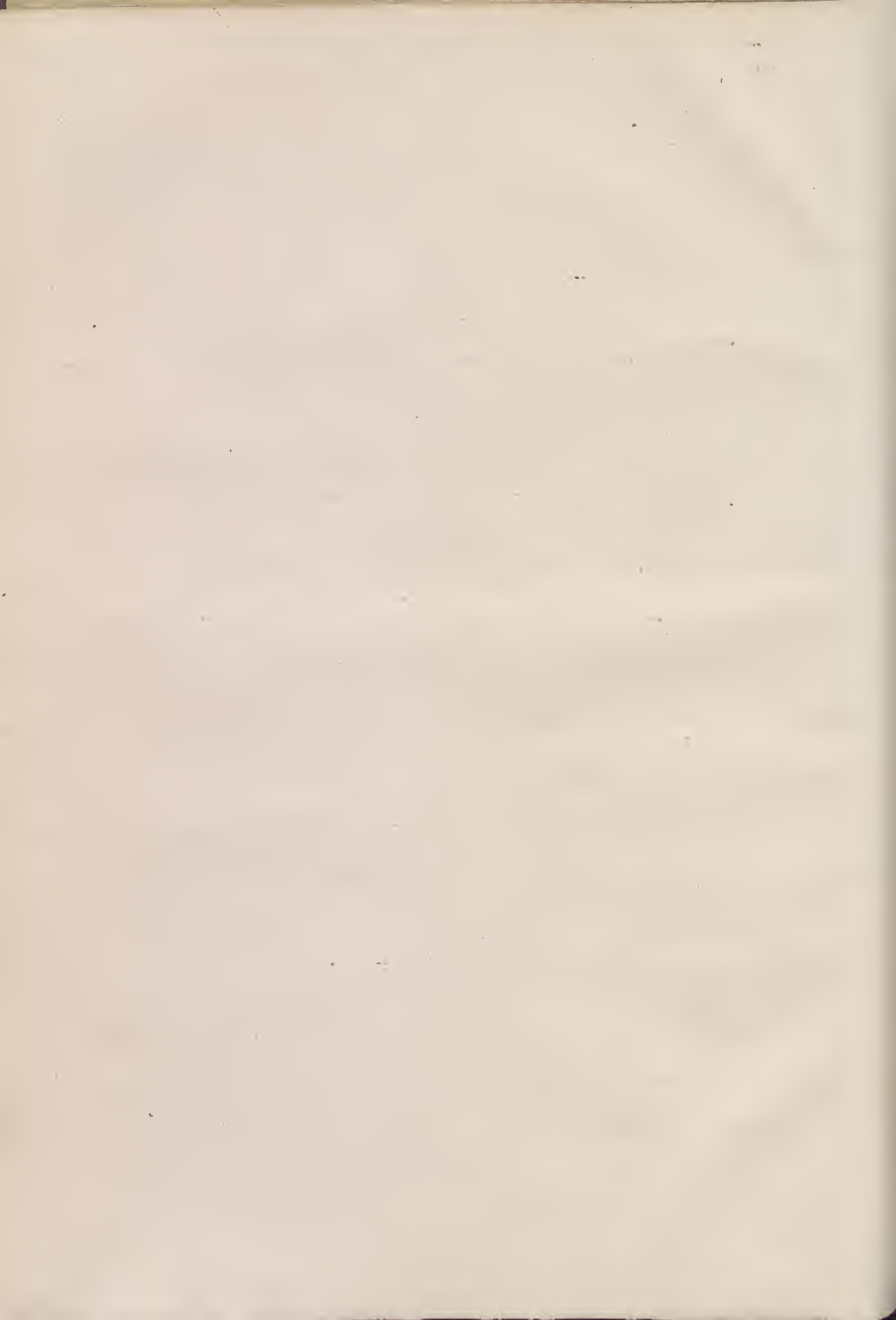
5. A lo que obligan los celos.
 6. Los filósofos de Grecia, Tráclito y Democrito.
 7. La presumida y la hermosa.
 8. Antes que todo es mi amigo.
 9. Demedico pintor S. Lucas.
 10. Martir y rey de Sevilla, S. Hermenegildo.
-

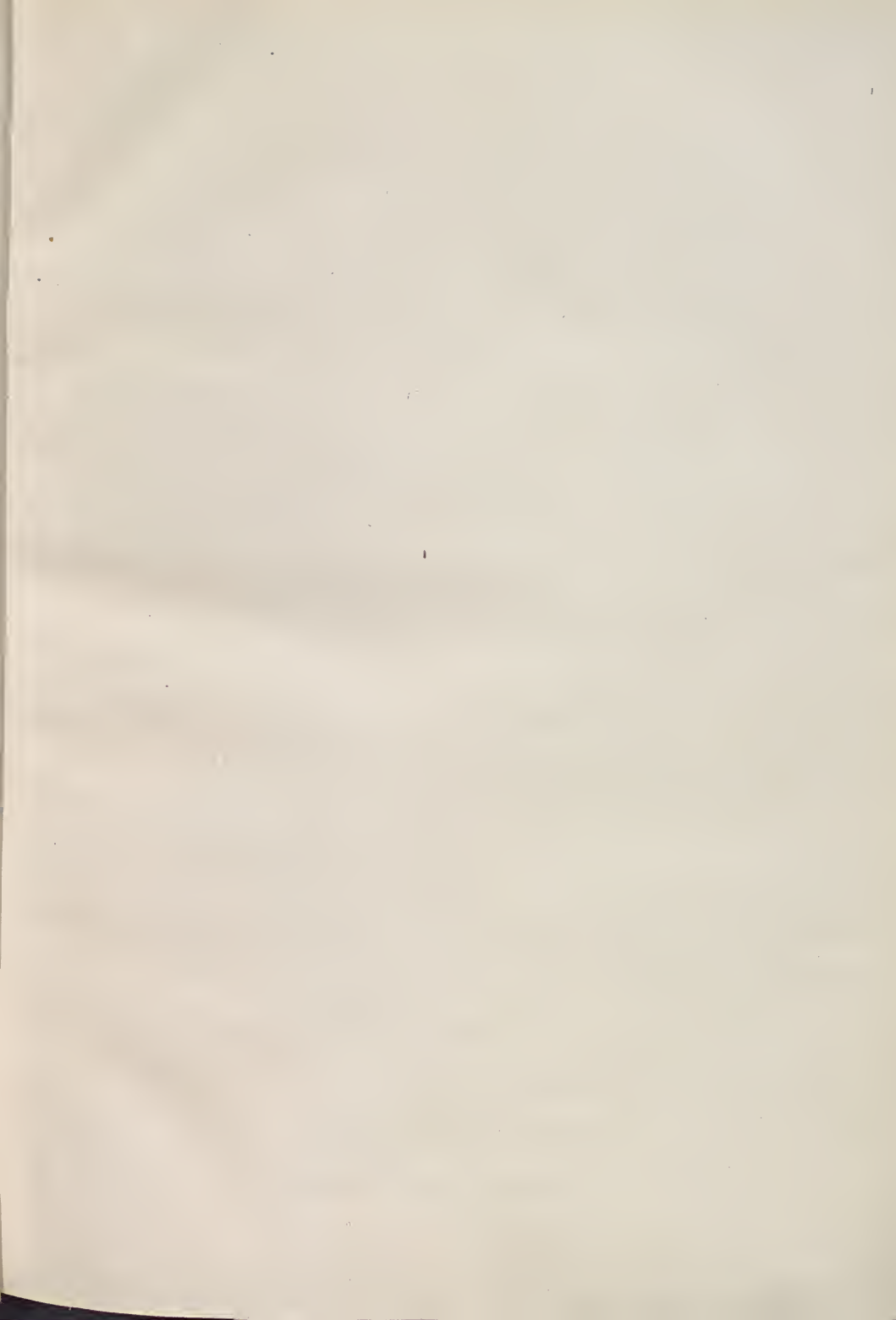
Comedias de D. Luciano Francisco Comella.

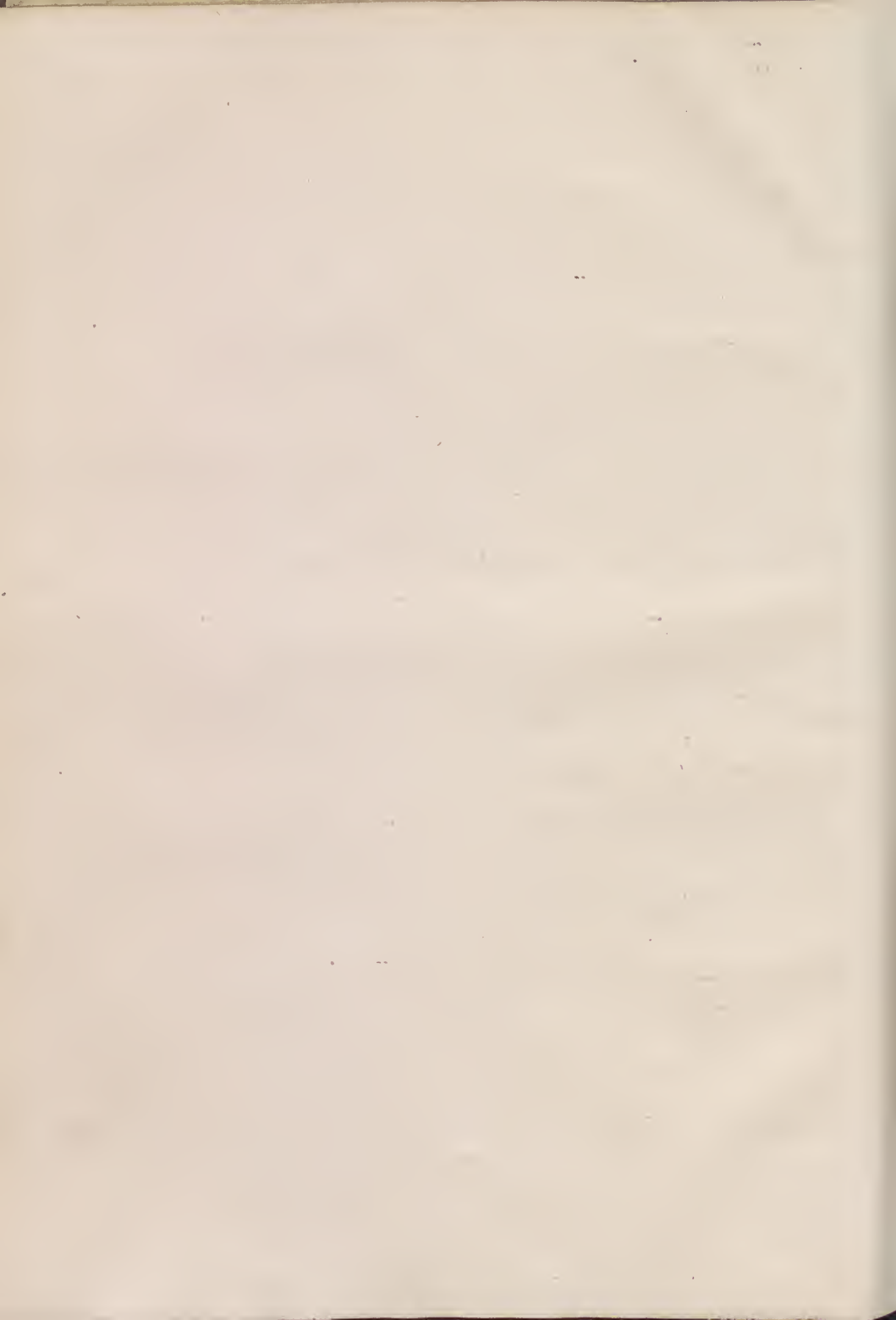
11. Pedro el grande, czar de Moscovia. (drama)
12. El hombre agradecido. (Com.^a de costumbres.)
13. Ino y Temisto. (Trag.^a en 5 actos.)
14. El abuelo y la nieta. (Com.^a de música.)
15. Federico jugando en el campo de Torgau.
(2.^a parte.)

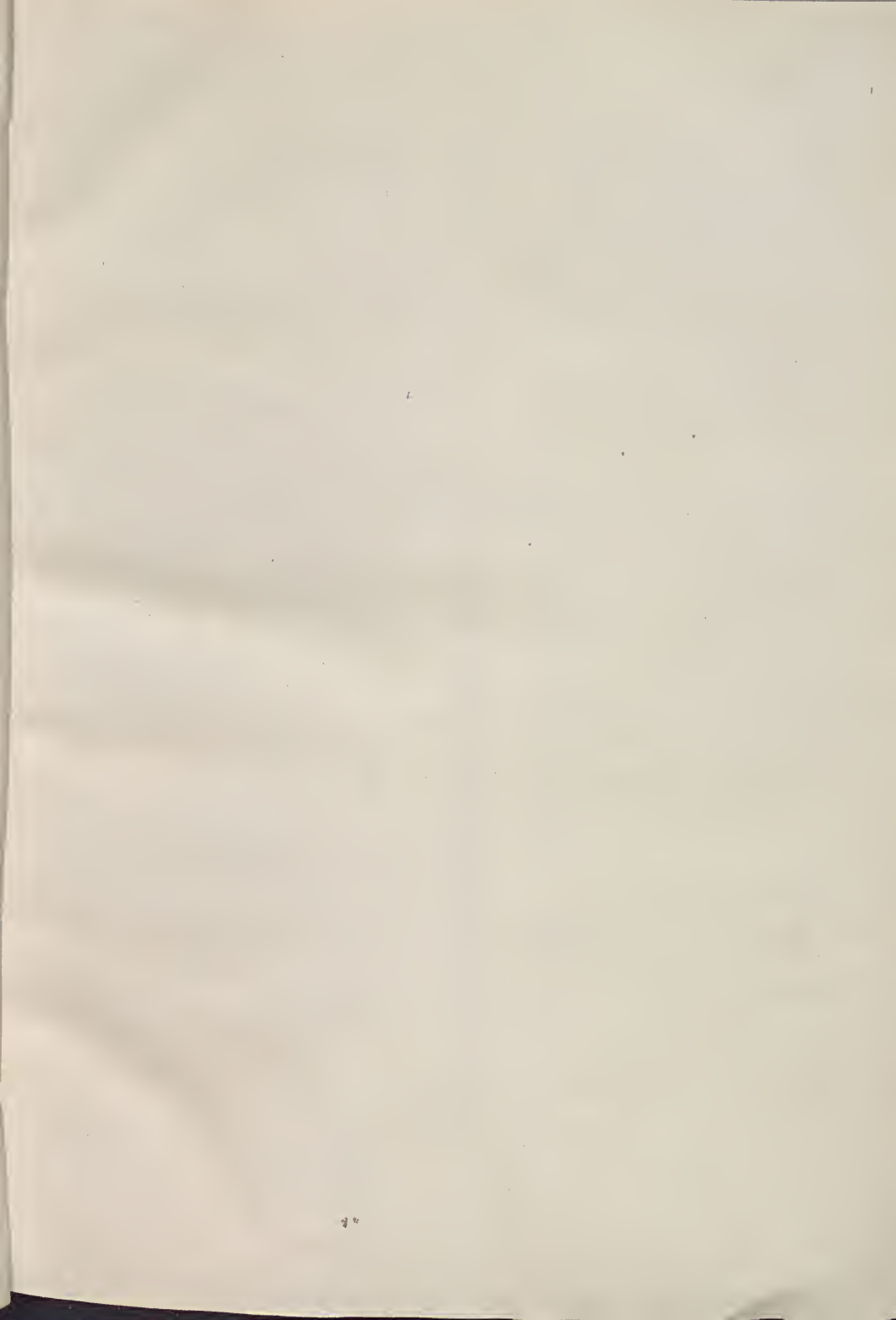


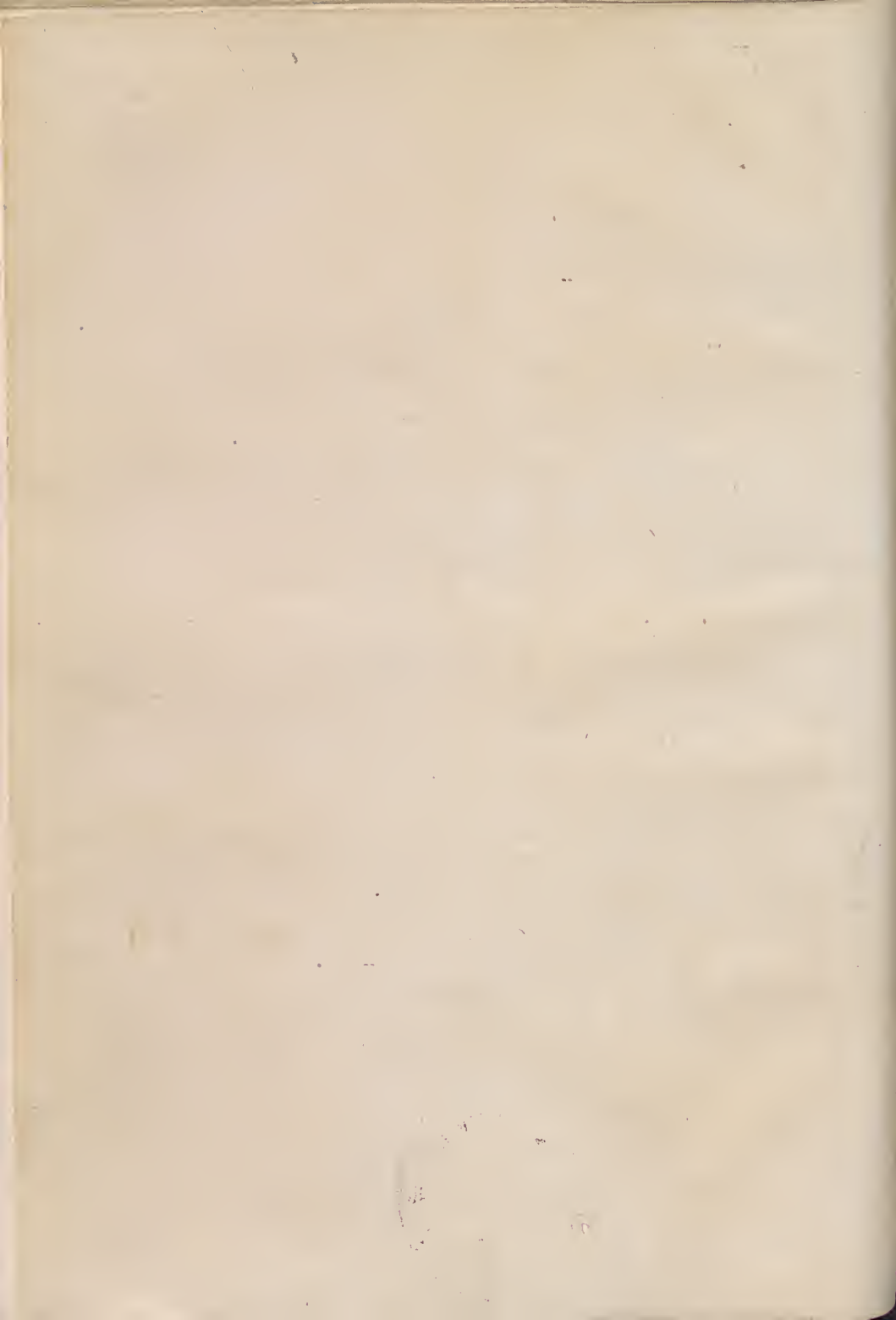














LAS MOCEDADES DEL DUQUE DE OUSUNA.

COMEDIA

FAMOSA,

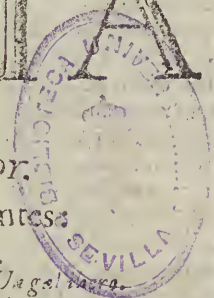
DE DON CHRISTOVÁL DE MONROY.

Hablan en ella las personas siguientes:

El Marqués, hijo del
Duque de Ousuna.
Don Octavio de Aragón.
Celia, Dama.
Laura, Criada.

Tres prestos.
El Alcaide.
Carrillo.
Afanador.
Don Miguel.

Juana su criada.
Un millero. Un gallego.
Enrico, Rey de Francia.
Un vejete.
Representantes.



JORNADA PRIMERA.

Salé el Marqués, y Carrillo de noche, con
espadas, y rodela.

Car. Qué no quieres ver al Duque
tu Padre? **Mar.** Quando estoi presto
de Alcalá de Guacaya
en el Castillo soberbio,
y á divertirme esta noche
he venido de secreto
á Ousuna, fuera imprudente
accion, loco atrevimiento,
darme á conocer á nadie,
ni que supieran que vengo,
quebrantando la prision,
y atropellando el respeto,
el decoro, y la obediencia,
que al Rey, y al Duque le debo.

Car. Esse reparo parece
milagro en ti, quando veo,
que de tu condicion nunca
reparas en los despeños.

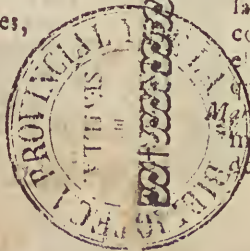
Mar. Estás borracho, Carrillo?

Car. Tres dias ha que no lo bebo:
mas dime, por qué engañaste
á Don Octavio, diciendo,
que ibas á Utrera? **Mar.** Ya sabes,
que en Utrera estuve preso,
dónde fui galán de Celia,
que ya enfadado aburrezco:
con esta locacion á Ousuna
á ver otras damas vengo,

y á Don Octavio le fingi
que voi á Utrera: es mi dardo,
y á su amidad, y prudencia
le debo aqueste respeto;
pues si entenciera que vine
á Ousuna, y no á Utrera, es ciento,
que con razon me culpára
por el disgusto que puedo
causar al Duque mi Padre.
si sabe que á Ousuna vengo:
no obstante, que desde aqui
me he de partir de secreto
á Utrera, que disfrazado
verá á Afanador pretendo,
que me han dicho es mui valiente,
y no le he visto, respecto
de que estaba ausente, quando
estuve en Utrera preso.

Car. Sigamos aquella calle,
que en ella si no me acuerdo
mal, vive Lucinda **Mar.** Vamos,
que es entendida en extremo,
aun que no bella. **Car.** Son siempre
la belleza, y el ingenio,
como el provecho, y la honra,
el Poeta, y el dinero,
que se juntan mal, señor.

Mar. Ella, Carrillo, es un Cielo;
ni Latin sabe que Antonio
de Nebrija **Car.** Eso no es nuevo



en Ossuna, que como hai
aquí estudiantes tan diestros,
y todos les dñ lección,
aprenden en poco tiempo
Latín, que les es muy fácil;
pues si solo un Maestro vemos,
que basta á enseñar Latín:
las damas de Ossuna, es cierto,
que le aprenderán mejor,
teniendo tantos Maestros.

Mar. En siendo Duque, Carrillo,
no me he de quedar, si puedo,
un instante en Ossuna.

Car. Pues qué has de hacer del Colegio,
que es fundación del heroico
Conde de Ureña tu abuelo?

Mar. Fundaré Universidad,
que sea de mas provecho.

Ca. De qué ha de ser? *Ma.* De las armas,
que si son Polos de un Reino
letras, y armas, puesto que hai
tantas de letras, no es yerro
que haya una de armas siquiera.

Car. El valor, señor, yo pienso,
que no se estudia. *Mar.* Se adiestra,
y exercita por lo menos,
para quando es menester,
que si viene contra el Reino
un Exercito de Hereges,
no hemos de salir leyendo.

Car. Como hai paces, no se estiman
oy las armas. *Mar.* Es mal hecho,
Carrillo, ya sé que son
los Soldados como fieltros,
que los trahen por los rincones,
y nunca se acuerdan dellos,
hasta que llueva. *Car.* Bien dices.

Mar. En esta casa mi decañ
vive. *Ham.* *Ca.* No responden. *Llama.*

Mar. Pues vuelve á llamar mas recio.

Car. O se ha mudado, ò es torida,
ò no quiere abrir, ò dentro
tienen algun Estudiante,
que está, si mal no entiendo,
enseñando de Latín.

Mar. Fuera grande atrevimiento.

Car. El nombre común de dos
habrá estudiado. *Mar.* Pues necio,
¿mi se havia de atrever
á ofenderme? *Car.* Si estás presto
en Alica á y ella autente,
qué mucho? Fuera si que esto
en estos tiempos se usa,

y ella ha estudiado los tiempos:
conjugando está amo amas,
pues no responde. *Mar.* Eñ, cuero,
acaba, llama, ò derriba
estas puertas en el suelo:
que con aquesta aspereza
me trate! *Car.* Dixo un discreto,
que eran las mugeres, como
las manos, que un año entero
las regalan, ponen mudas,
y las cuidan en estremo;
y se se olvidan dos dias
de alizárlas al momento
se asperan, perdiendo todo
quanto en un año se ha hecho:
pues si esto passa en dos dias,
que será en mas de docientos,
que ha que no vienes á Ossuna?

Mar. No me canfes, llama. *Ca.* Vuelvo
á llamar: abran aquí,
mal haya quien está dentro.

Dent. Quien es? *Ca.* Vive Dios ¿es esta
voz de Estudiante? Abia presto
seor Licenciado.

Salen un valiente con una espada.

Val. Quien llama
tan loco, y tan descompuesto,
á estas horas? á quien buscan?

Mar. Al diablo. *Ca.* El hombre es resuelto.

Val. Pues si procuran al diablo,
vaya a batarlo al infierno.

Ca. Hombre, mira que: *Ma.* Estás loco
no digas quien soi. *Val.* Ya espero
saber porque de esta suerte
con tan poco miramiento,
alborotando la calle,
me han interrumpido el sueño:
quien es? *Mar.* Yo.

Val. Quien es yo? *Mar.* Yo,
que yo soi solo, que vengo
a visitar una dama,
que vive aquí. *Car.* Peor es esto.

Val. Voto á Dios. *Car.* Bien dixe yo,
Estudiante es, que hecha verbos.

Val. Vaynse a dormir. *Car.* Tu solo,
y tu padre, y tus abuelos,
y tu alama sois borrachos.

Val. Respuesta dará mi acero.

Entranse acuchillando, y sale Don Ma-
guel de Ribera de camino.

D. Mig. Es ruido de acuchilladas?
— estas mulas, que pienso,
pendencia en esta calle,

y el corazon en el pecho
saltando así por llegar;
bien así como à los ecos
del metal tuele el caballo
rempir con furioso aliento,
tascando caliente eipuma,
los alacranes del freno.

Dent. Muerto soy. *Car.* Uno.

Dent. Ay de mi!

Ca Dos. *Dent.* El demonio se ha fuelto,
el Marqués es. *Dent.* Pues huyamos.

D. Mig. El de Peñafiel es, Cielos,
contra quien amotinados
se vibran tantos aceros,
y ya acobardados huyen:

valor notable! *Mar.* Qué luego

Salen el Marqués, y Carrilo.

me conocieran? *D. Mig.* A just
tienes un rayo en mi estuerzo,
señor. *Mar.* Quié eres? *D. Mi.* Yo soi

Don Miguel Ribera, y vengo
a buscar a Afanador

a Oñuna. *Mar.* Noticias tengo
de tu valor. *D. Mig.* V. Excelencia
me honra sin merecerlo.

Mar. Para qué a Afanador buscas?

D. Mig. Para probar los aceros,
dicen que oy se partió a Utrera,
y allá buscarle pretendo.

Mar. Yo voi a Utrera, no digas
la resolucion que tengo
de buscar a Afanador.

Car. A qué aguardas? vamos presto,
que el alboroto, señor,
es tal, que el Duque sospecho,
que ha de salir a quitarle
esta noche. *Mar.* Vive el Cielo,
que has de pagarme, Oñunilla,
tan villano atrevimiento.

*Vanse, y salen Don Octavio, Laura,
y Celia con manto.*

Oct. A veros vino el Marqués,
y mucho extraño, señora,
no hallarle en Utrera ahora,
aunque lo recelo, pues
solo de Alcalá he venido
ni sospecha a averiguar,
no sé donde pueda estar,
ni quien le haya detenido.

Cel. Don Octavio de Aragón,
nunca paga mi voluntad
el Marqués, pues su crueldad
compite con mi aficion.

Esta criada me dixo,
que os vió pasar, sospeché
que venia el Marqués, y fus
el contento, y regocijo
de verle, tanto, que vengo
atropellando el decoro,
aunque tan mal premio tengo.

Oct. Ya que haveis venido así,
vuestro amor es bien le aguarde,
que podrá ser que no tarde:
sola está esta casa, aquí
segura hablarle podeis,
y si el sentimiento os dexa,
referidme vuestra quexa.

Cel. Escuchadme, y la sabreis.
Amor (que mal empleo)
miré (ay de mi! mi turbacion confesso)
al Marqués, mas qué aguardo,
porque confusa en reterir me tardo,
mi congoxa, y mi pena,
teniendo el alma de pesares llena?

Mas ya la has advertido,
que amor miré, y Marqués he referido,
y que en estas palabras se ha cifrado
el prologo de todo mi cuidado,
que si miré al Marqués, forzoso era,
que el amor a mirarle se figura.
Este, pues, joben, esse que la fama
de generoso, y de valiente aclama,
Scipion de España, honor de Andalucía,
Marqués, que es mar de gala, y bizarría,
flor del arbol del gran Duque de Oñuna,
a quien rinde el copete la fortuna,
dueño de Peñafiel, que a tales señas,
fieles les serán las mismas penas,
tallo á caballo un dia,
que Jifon sobre el bruto parecia,
navegando brioso
la espuma al golpho undoso,
pues de tanta iba lleno
el caballo, tascando el duro freno,
que temí que en sus olas engolphado
fuera fuerza tal vez salir a nado.
Hollaba tan galante,
martillando las guijas arrogante,
que de colera ciego
iba sembrando por la calle fuego.
Heriale el Marqués en los hijates,
derramando corales a millares,
y entre el fuego, y la sangre derramada,
sujetó su fiereza apresurada,
y no fue mucho lo venciese luego,
quando le daba guerra a sangre, y fuego.

si se que me está aguardando;
y no es razón que esté en pie,
que ser descortés no quiero.

Salte el Marqués disfrazado.

Mar. Buen provecho, Caballero.

Afa. Dios guarde a v. ind.

llega sílla: ¿estoi dudando
quien v. ind. sea?

Mar. Cene, y luego lo sabrá.

Afa. Quando ha de ser? *Mar.* En cenando.

Afa. Antes saberlo quisiera,
por excusar el cuidado.

Mar. Pues sepa que yo he llegado

solo a averiguar a Utrera,

si mi valor competir

puede con el que he sabido,

que tiene: si fin si es servido,

los dos hemos de reñir.

Afa. Está muy bien, yo he llegado

canzado de mi heredad,

será descomedidad

reñir sin haver cenado,

ayudame vuélvate,

y en cenando reñiremos.

Mar. Genit flema, ello tenemos?

mucho estimo la merced;

pero vengo con mas gana

de reñir, que de cenar.

Afa. Todo se hará. *Jua.* Ay tal pensar!

Afa. Oyes, salte fuera, Juana.

Mar. Es gallina la que cena?

Afa. Si hidalgo, gallina es,

que yo las mato, y despues

me las como. *Mar.* Poca pena,

mis acciones vale más

le han causado, pues así

cena sin cuidado. *Afa.* A mi

no me espantan pocas cosas.

Mar. Este es gran hombre, ¿es loco,

corazon mucho te empeñas.

Afa. Brindo a su salud, por señas

de que le ha de durar poco. *Bibe.*

Mar. Daré la razon, prudente

el susto ha disimulado.

Afa. Vive Dios, que es alentado.

Mar. Vive el Cielo, que es valiente.

Afa. H dalgo, no me dirá

si pesa mucho? *Mar.* Por qué

lo pregunta? *Afa.* Porque sé,

que a mis manos morirá

ahora, y he de ir cargado

dél a la Iglesia, y despues,

que aqueite trabajo es
el que me dá mas cuidado?

Mar. Parece que yá lo tiene
negociado en tal accion.

Afa. El que riñe sin razon,
a parar en esto viene.

Mar. Yo le he de matar, y ultraje
será a algunas molistras,

mas puede llevar a cuestras
el cuero de su livage.

Afa. Poco a poco, ay tal crueldad?

Mar. Verémos qual de los dos
libra bien. *Afa.* Valgame Dios,

y que poca charidad!

Mar. Soberbio es Afanador,
se denuncio al Mundo a sombra.

Salte Jua. A la puerta aguarda un hombre
que quiere hablarte, teñ r.

que le he dicho que está

aquí en hombre, ha replicado.

Afa. Entre, no le dé cuidado,
que solos nos dexará

el que viene, en negociando.

Mar. Poco importa a mi valor.

Salte Don Miguel embazado.

D. Mig. Quien es aquí Afanador?

Afa. Aqueite que está cenando:

y quien le busca, quien es?

D. Mig. Un hombre, que ha descaído
véle reñir. *Mar.* Qué he dudado?

Don Miguel es este, él es.

D. Mig. A questa ocacion que veo,
para reñir descaído

mi valor. *Afa.* Así, pues yo

le cumpliré este deseo: A la

fientuse. *Mar.* Yo estoi dudando,

como: ¿si podrá ser o y,

sabiendo que solo estoi

para lo mismo esperando,

que viene primero aquí,

y en este accion me prefiero.

D. Mig. No importa venir primero,
yo ha mas que le conocí.

Afa. Aquí de ordinario asisto.

Mar. Mañana podrá venir.

D. Mig. Yo primero he de reñir.

Mar. No ha de reñir, voto a Christo.

Afa. Soffreguese, que yo sé

lo que se ha de hacer en esto,

para que quede bien puestro

todo. *Mar.* Y es? *Afa.* Yo lo diré:

Juana. *Mar.* Qué cito llevo a oír!

mi sufrimiento me admira.
Jua. Señor. *Afa.* Vó a la puerta, y mira
 si halinas que quieran reñir,
 cierrame despues la puerta,
 vete a la puerta, y por mas
 que oigas, no abras, ó verás,
 Juana, tu cabeza abierta.
Mar. Ya su flema me importuna.
D. Mig. Ya enfada su necedad.
Afa. Per-vida de la amistad.
Los dos Qué?
Afa. Que vaya una aceytuna.
Mar. Acaba, que vive Dios,
 que yá enfadado le aguardo.
Afa. Pues todo lo que me tardo
 les doi de vida a los dos.
Sale Carrillo enbozado.
Car. Loato sea Christo. *Afa.* Quién es?
Car. Un Oficial de reñir.
Mar. Qué se atraviesse venir
 Carrillo aqui? *Jua.* Ya están tres.
Afa. Es v. md. servido?
Car. Yo me sirvo en qualquier parte.
Afa. Qué Cofradia de Marte
 es esta que me ha venido?
Mar. Primero llegué. *D. Mig.* Es verdad,
 mas no importa. *Afa.* Qué importuno!
Car. Cballero, cada uno
 riña por su antijueza,
 yo llegué primero, y vos
 aguardará aqui diez años.
Afa. Para estorvar estos daños,
 sola una traza haló
 en tal ocasion mi advertida
 consideracion. *Mar.* Qual es?
Afa. Reñir yo con todos tres.
Mar. Es ventaja conocida,
 infamia indigua de un hombre
 como yo. *D. Mig.* Reñan los dos,
 que he de saber, vive Dios,
 quien es este gentil hombre.
Afa. Entrémos a otra mayor quadra.
Entrafe el Marqués, y Afanador.
D. Mig. Ea, pues, qué aguarda?
Car. Qué,
 no ha de reñir con vuestro,
 si no con Afanador.
D. Mig. Su ofladia reconozco,
 y vengame ahora espero.
Car. Pues cante, que no quiero
 reñir con quien no conozco.
D. Mig. Pleguete Carrito. *Dale*
Car. Ay de mi!

ay señor Marqués, favor.
Sale el Marqués, y Afanador.
Mar. Picaro, que mi valor
 hayas ofendido así?
Afa. Señor, pues de aquesta suerte
 V. Señoria? está perdido
 vive Dios,
D. Mig. Mulagro ha sido
 no haverle dado la muerte.
Mar. Di, picaro, como á entrar
 te atreviste sin temor?
Car. Por si fuesse menester
 quise venirte a ayudar.
Mar. Siempre libras por bufón.
Afa. Gran destreza!
D. Mig. Bravo aliento!
Afa. Señor, de mi atrevimiento
 pido mil veces perdón.
D. Mig. Yo de mi descortesia.
Mar. Llevalde, que sois los dos
 dos Alcides, vive Dios.
Afa. Honranos V. Señoria.
Mar. Venid conmigo, que quiero
 a cierto amigo probar:
D. Mig. En el gusto, y el pesar,
 siempre obedecete espero.
Afa. Es notable su valor!
D. Mig. Y su condicion severa.
Mar. Por Dios, que es honra de Utrera,
 y de España, Afanador.
Car. Valientes, los que el Lugar
 aleráis por varios modos,
 guardaos esta noche todos,
 que sale el diablo a rondar.
JORNADA SEGUNDA.
Sale el Marqués, y el Duque vistiendo se,
y Musicos cantando.
Musico. A la orilla de un arroyo
 marginado de esmera'das,
 que al ameno Guadaya
 camina con pies de plata.
Duq. Don Octavio de Aragón
 ha venido oy á bulcarla?
Car. No señor. *Duq.* Gran novedad
 me hace, siendo tan tarde:
 y Don Miguel de Ribera?
Car. Llegó de fuera a apearse,
 fue á la posada. *Duq.* Tocad,
 y cantad algo; ignorantes,
 que no sea Primavera,
 que segun ellos Romanes
 tienen de vudra, pueden
 servir de casada. *Car.* Cinten
 algu.

algunos tonos de Oroño,
no reu'ti do amende des,
que toda dolor de ríspas
a Duque de c'it'us cristales,
corras, e padañas, o'mos,
y otros v'det disparates.

Mula. Los Rui-señores sonoros,
por l'uche suavizan,
que es mi' proprio de señores.
muerr de las noches días.

Duq. B x, Carrillo, a la puerta,
y traerme a quantos p'asin en
endiendo alguna cosa

p' a la Ciudad. Car. Que me place:
p' bres de los que vinieren

que b'm de pacho pa de d'arles: *vaf.*
Mula. Amaynando p' aucas velas,
a quien el Euro tal vez

sigue con veloces soplos,
lo por velas comer.

El Trojano mas galán,
en un tigre. B xel,

que ya es ave de las aguas,
y ya es de los vientos per.

sale Carrillo con un Melero, y
un Gallinero.

Car. Señor, aquí están d's hombres.
Duq. Qué, si lo tienen? i Suave,

y dulce, porque es Melero.

Duq. Y quien es esse? Car. Un cobarde,
pues trata en gallinas. Duq. Quantas

traher? i Trahigo mas de treinta aves.

1. Señor, si ha de comprar miel,
y fino n're que es tarde,

y me hace mala obra.

Duq. Quanta en tu sombrero cabe?

1. En un sombrero? Duq. Si, i Poca,
que no es sombrero grande.

Duq. Hinchale de miel. i Señor.

Duq. No me répliques, vergante.

Car. Mal lance ha hechado el Melero.

Duq. Y vos pelad esas aves

1. Como, señor? que están vivas.

Duq. Pues vivas han de pelarse;
de quánta te pelan muertas,

es n'icho, necio, ignorante,
que algunas se pelen vivas?

2. No querià comprarlas nadie.

Duq. Así os la comereis vos,
porque no es justo que trate

en gallinas un barbado,
pues el nombre es de cobarde,

y a mala compañía
hasta para inficionarse.

2. Qué he de yénder? Du. Vende gallos,
que al fin son variantes aves.

2. D. gallos no havrá salida?

Duq. Pues guardadlos: ignorante,
para las Carneitolendas,
y entonces podrán galtarfe:

corre ayudale a pelar:

2. Señor. Car. No, rep'ique, y ande. *vans.*

1. Aquí tienes el sombrero
lleno de miel. Duq. Quanta hace?

1. Dos azumbres. Duq. Pues tocaslo.

1. Qué me lo toque? Duq. Al instante.

1. El Diolo anda en este hombre,
hayenda podré escaparme. *Huye.*

Du. Qué se vá, seguidio. Paj. Aguarda.

1. Soltad, Pajes infernales.

Du. Ponedle el sombrero. Sal. Car. Ya
el pobre Melero yace
hecho una abeja. Duq. Las plumas
llerad, y al punto emplumadle.

Car. Ayer el pelliño vivo,
y a celebrar el donayre
se ha juntado todo el barrio.

Dent. Comoran naranjas. Du. Qué traher
aquel? Car. Naranjas, señor.

Duq. A buen tiempo: en esta calle
sembrad todas las naranjas,
para que puedan tirarle.

Dent. Daca el emplumado. Mel. Aleve,
viven los Cielos, que os mate.

Car. Panal vá hecho el Melero.

Duq. Por qué? Car. Porque si se hace
el panal de cera, y miel,
él lleva la miel delante,
y de trás lleva la cera,
con miedo de que le maten.

Duq. Al Melero, al Gallinero,
y al Hortelano, pagadles
al punto tres veces mas
el valer de lo que trahen.

sale Don Oñavio de Aragón.

Oñ. Siempre ha de estár. V. Excelencia
haciendo est's disparates?

Duq. Don Oñavio de Aragón,
así los propios petates
divierto con los agenos:
qué quereis? que soi un Aspid,
un Basilisco, un Basubio,
un Etna, y quantos volcanes
de humo, llamas, y rayos

pueblan la tierra, y el ayre,
quando atento considero
los pesares que me hace,
mal informado de mi,
su Magestad: què me ultrajen,
y me tengan presso aqui!
què de esta fuerte me tratan!
què a esta puerta de Triana,
oy la prission me mudassen!
què assi mi valor se oprima!
vive Dios que he de ir a Flandes,
y he de ser terror de Europa;
que no es justo aprisionarme,
quando puedo ser ruina
de Olandeses desleales.

A tantos he dedár muerte,
que en rios corra la sangre,
tiñendo en mar las espumas;
los diques, y los raudales
de los Flamencos Países,
de miedo mió han de elarse.
Corra mi fama los climas
mas remotos, y distantes,
divulguese mi valor,
el Sarraceno cobarde,
el Turco, Pirata aleve,
y quantos del Nilo al Ganjes
huellan la famosa orilla,
pueblan la arenosa margen,
del Duque, Conde de Utrera,
tiemblen, y huyan cobardes.

Oña. Y es mui justo, que tu nombre
se eternice, y que se guarde
en las memorias de España,
mas que en perfidos, y jaspes.

Sale Don Miguel, y Afanador.

D. Mig. Escuchando a V. Excelencia
he estado, que perturbarle
no quise, y saber deseo
quien le enoje, y quien le canse.

Dug. Recuerdo de mis disgustos,
memorias de mis pesares,
solo me enojan, què a mi
quien se atreverà a enojarme?
Afanador, què es aquesto?
de donde venís? *Afa.* Me trahe,
señor, no sé què disgusto,
y de vos vengo a ampararme.

Du. Pues què ha havido? *Af.* D. Fadrique
de Sledo, ilustre Marte,
está alojado en Utrera
con esquadras Militares.
Echarenme dos Soldados,

piento que por ultrajarme,
y de la supercheria
irritado mi coraje,
colidos en un colchon
juntos los tiré a la calle.
Vieronme sus camaradas,
y procurando vengarse,
no les fue bien, herí a muchos,
otros huyeron cobardes.
Don Fadrique me buscò,
y me vine por nodà le
satisfacciones, que yo
nunca satisfago à nadie.

Dug. En mi servicio os quedad,
vuestro esfuerzo, y vuestra sangre
me inclinan a que os estime.

Afa. El Cielo, señor, os guarde.

Oña. Si te quieres divertir,
vamos al rio esta tarde.

Dug. Y aun para templar mi fuego
no es Guadalquivir bastante.

D. Mig. Notable es su condicion?

*Sale Laura, y Celia con mantos, quedase
Celia al paño, y llegue Laura con
un papel.*

Cel. Yo me quedare a esta parte
elcondida, llega tu,
y si gustare de hablarme,
me volverás a avisar.

Lau. Ponte donde no te alcance
a ver. *Cel.* Bien segura quedo.

Oña. No es malo el brio del Angel.

Dug. No viene a buena ocasion,
si pretende enamorar me,
que ahora con lo severo
tengo olvidado lo amante.

Lau. Guarde Dios a V. Excelencia.

Dug. Descubrase, a ver si el talle
se conforma con el rostro.

Laur. Este papel vengo a darle
a V. Excelencia. *Dug.* Dos papeles
son, mi reina, los que trahe,
aqueste, y el de su cara,
y ambos con cubierta, acabe,
y descubrase. *Lau.* Es mui mala
la letra, y no hai que cantarse,
que no me he de descubrir.

Dug. Hermosa es, no me enfade,
descubate. *Lau.* V. Excelencia
puede, señor, perdonarme.

Dug. De Celia es la firma, no
quiero leerle: aquesto trahe,

y viene haciendo malicias?

Cel. Ay ingratitud mas grande! *ap.*
que le romp'ò sin verle.

Car. Plegue a Dios, pues de taparse
no ha querido, que no lleve
que contar a sus comadres.

Duq. Ya, mi señora aleahuerta,
que mal zahareña, y grave
no ha querido que la vea
las fayciones del semblante,
todas quantas Dios le diò
tienen de verlas mis pajes.

Ola. Car. Señor. *Duq.* Desnudad
esta muger. *D. Alg.* Repariadle
Don Octavio. *Oña.* Está enojado.

Cel. Qué aquesto en el Mundo pafle, *ap.*

Duq. Quitadle hasta la camisa,
y en esta sala arrojadle
un canasto de garbanzos,
y desnuda en unos grandes
chapines, los cuja todos.

Oña. Señor? *Duq.* No hai q' replicarme:
Carrillo, vè tu a la plaza
de San Francisco, y haraste,
que pregone a un pregone.o,
que me han trahido de Flandes
un extraordinario monstruo,
y aqui le tengo esta tarde,
que vengan todos à verle.

Oña. Oye. *Duq.* Esto ha de ser.

Oña. No ultrajes
una muger de esta suerte,
que no es blason tuyo. *Duq.* Baste,
vive Dios que la ha de ver
toda Sevilla. *Oña.* Admirable.

Duq. Parte: assi dexará Celia
de esferibirme, y de cansarme. *vas.*

Sala Celia. Ya tuvo fin el ardor
de mis pensamientos necios,
que el viento de los desprecios
apagó la luz de amor:

qué ingratitud! qué rigor!
qué de ayre! y qué desden?
muerte los Celestes deò,

cruel amante desleal,
pues sabes premiar tan mal,
a quien te estima también.

Qué esto sufra una muger
con honor, y con valor?

¿pafle todo mi amor,
que assi me ha hechado a perder
pafia el tyrano poder,

a quien de aquesta passion
se fin la execucion,
ultrajando su malicia,
los fueros de la Justicia,
las leyes de la razon.

Pues de mi loca esperanza
eres, ingrato, enemigo,
mi amor trocaré en castigo,
y mi firmeza en venganza:
ciega en mi desconfianza,
injuriada, y ofendida,
resuelta, oflada, atrevida,
valerosa, ativa, y fuerte,
tengo de darte la muerte,
pues me has quitado la vida. *vas.*

Sala Car. Ay mas rara confusion!

Sevilla se ha despoblado
por ver el monstruo, que ha dado
a todos admiracion,
y risa; pues la muger
vestida en uso de Adán,
en el paro cordobán,
le ha hecho el Duque coger
de garbanzos un almod,
en chapines, de una sala,
a donde tal vez resbala
a costa de su salud:

aunque ella poco se inquieta,
pues le dà, quando se quere
mil escudos, porque dexa
el oficio de aleahuerta.

Mas este es el Alguacil,
que con porfia grossera,
quiso prenderme en Utrera.

Sala un Alg. Es la hazaña mui civil,
y lo ha de saber el Rey,
para castigar locuras,
que son estas travessuras
contra la razon, y ley.

Car. Por qué con voz inhumana
tanto lo llega a fentir?

Alg. Pues no tengo de reñir,
si me afrentan a mi hermana?

Car. Es tu hermana?

Alg. En esto hai duda?

Car. Consuelese en tal true'did,
con que es la misma verdad
la hermana por lo desnuda.

Alg. Yo pienso que alguna error
debieron los que esto hicieron.

Car. Por lo menos, no le vieron
espaldas corcova.

Alg. Ya que no puedo vengarme en el Duque, lo haré en él.
Car. Detente. Alguacil cruel, mira: **Alg.** No hai que replicarme, venga presto. **Car.** Qué me llevan?
Alg. No se me dexa caer.
Car. Socorro. **Alg.** Aquesto ha de ser, aunque en su defensa lluevan rayos. **Car.** Como profana esta prision singular?
Alg. Porque pretendo vengar los garvanzos de mi hermana.
Car. Alguacil de dos docenas menos quatro, Afanador me libre de tu rigor.
Sale Don Miguel, y Afanador.
Afa. Qué es esto? **Alg.** Vengar mis penas.
D. Mig. Ay mas notable insolencia!
Alg. Oy me quitó el Duque cruel mi hermana. **Car.** Caele con él.
D. Mig. Muera. **Afa.** Muera.
Alg. Resistencia.
Metenlo á cuchilladas, y sale el Duque con espada, y rodela.
Dug. Qué es esto? **Afa.** Un Alguacil pretendió llevarte preso a Carrillo. **Dug.** Pierdo el seso.
D. Mig. La passion siempre es civil; es de Laura hermano. **Dug.** Fue accion villana, y grossera: pagarála. **Car.** A este en Utrera con la fantasma asfombré.
Dug. Los trates que has prevenido puedes, Carrillo sacár. *vas,*
Car. Voi. **Dug.** Yo te sabré vengar.
Afa. Ya Don Octavio ha venido.
Sale Don Octavio.
Ota. Señor? **Dug.** Primo querido?
Ota. Qué obscura está la noche. *(che.*
Dug. Despues de sustentarse el luminoso co- del Sol, Padre de luces, y centellas, se han anegado a la vista las estrellas.
Ota. Qué mucho, si las nubes son del Cielo obicura poblacion, lubregó velo?
Sale Carrillo con un cordel, un clavo, una ballesta, una pistola, y linterna.
Car. Algun demonio entiendo, que te dicta, señor, lo que poniendo a yos en execucion. **Dug.** Así aivierito enfados. **Car.** Qué pretendes desta suerte de estos trastes cargado?
Dug. Ya, Carrillo, citas cansado

Car. Solo quiero preguntarte, para qué es el cordel?
Dug. Para ahorcerte
Car. Para qué son budoques, y ballestas?
Dug. Por Dios que estoi por darte la ref- con ella misma. *(puesta*
Car. Esta medicina, para qué puede ser? **Afa.** Tu lo adivina, que todos lo ignoramos.
Car. A qué enfermo estreñido a curar vamos?
Dug. Don Octavio, es Botica aquella? **Ota.** E Almiraz lo significa.
Dug. Pues pon este cordel atravesado, el un remate en este clavo atado, y con el otro suerte, oculto en esta puerta, de tal suerte, que no te pueda ver el que cayere.
Car. Si algun mal sucediere lloverá sobre mí? **Dug.** No te alborotes, apuntale a los vidrios, ò a los botes; Afanador, si viniere el Boticario, huid, y os seguirá.
D. Mig. Qué extraordinario medo de burla!
Afa. Puesto que no veo, de punteria servirá el desseo.
Car. Si ha de haver cuchilladas, ¿es su vicio, no le apunte el aceyte de Aparicio.
Afa. Tiro? **Dug.** Si, *Tira,*
Dentro el Bor. Qué es aquesto?
Car. Veinte redomas por el suelo ha puesto. *Dentro ruido de vidrios quebrados.*
Dug. Vuélve á tirar.
Ota. Qué gustes de estas cosas!
Dug. Ya son tus advertencias enfadosas.
Dest. Vive Dios que es mal hecho.
Afa. Pues tire mejor él, y mas derecho.
Dug. Corre, que ya te sigue.
Sale el Boticario tras de Afanador.
Bor. Si le acierto a alcanzar, mataréle: ay ¿me ha muerto?
Cae en el cordel.
Ota. Mas valiera, si el daño se repara, quebrar los botes, que quebrar la cara.
Bor. Vive Dios, que la cara me ha deshecho.
Mi. Vuélvase a repoger, y abrigue el pecho.
Bor. Esta es burla, volverme es acertado, mas ni aun con ¿curarme me ha dexado.
Entrafe.
Ota. No es cruel? **Dug.** No, D. Octavio, que esto es juego, y no hai agravio, ¿crueldad ser, no puede, aunque lo dices.

romperle a un Buticario las narices :
mañana, porque mas no te alborotes,
le embiaré cien escudos para bates.

D. Mig. La Justicia es aquella, qronando
viene *Du* hacerte una burla en toi pensan-

Oña. A la Justicia no porque en efecto, (do.
es digna de temor, y de respeto.

Duq. La Justicia por sí, siempre es Justicia,
mas tal vez de un ministro la malicia,
injusticia la hace.

Oña. A Dios darán la cuenta.

Duq. Mientras la hace
ha de llevar, amigo, adelantado.
un poco de castigo; las espadas
empuñad, y sinjamos cuchilladas.
Cartillo, tèn cuidado.

de tener el cordel bien ajustado.

Car. Ya lo haré; si en tal fuito
puede ajustado estár lo que no es justo.

Dent. Ruido de cuchilladas.
en aquesta parte suena.

1. Tenganse aqui a la Justicia,
acudir todos a prissia.

*Sale la Ronda, y van cayendo en el
cordel.*

Car. Uno, dos, tres, quatro, cinco.

1. Ay, que me quebré una pierna.

2. Ay, que me abollé la cara.

3. Yo me abollé la cabeza.

1. Vive Dios, que es un cordell
que han atravesado. **Car.** Ea,
retiremonos, señor.

2. Quien vá a la Justicia? tengan;
no responden a que aguardan?
fueltén las armas. 3. Es tema:
no querer hablar? Pues vive
Dios, que han de ir a la ballesta.

Car. Ya la tenemos aqui,
pero el demonio se suelta
en el Duque, y en los suyos.

Todos. Resistencia, resistencia,
fayer aquí a la Justicia.

Mercenlos a cuchilladas.

Car. Airosamente pelean.

1. Alguaciles, y Corchetes,
por la tierra llana ruedan,
uno se escapó huyendo,
debe de ser leguo buela.
el Escrivano, y sus plumas
le dñ tanta ligereza:

mas ya los otros le siguen;
por el Duque el campo queda.

Sale el Duque, y los suyos.

Duq. Ay m- yor gulto que vér
hufi? **Car.** Ahora, qué resta,
hacer, porque todavía
no han hecho aqueſtas dñs piezas:
su papel. **Duq.** A donde vive
el Alguacil? **Car.** Aqui cerca.

Duq. Vamos allá Aſanador :
aqueſta piſtola tenga,
que eſtá cargada ſin bala,
ni mulicion. **Aſa.** Y qué ordenas?

Duq. Que a aquel Alguacil de oy
le haveis de tirar con ella,
y al punto, que Don Miguél
le rocíe con preſteza
con eſſe instrumento de agua
de almagra de que eſtá llena.

D. Mig. Será eſtrema la burla.

Oña. Notables coſas inventas !

Sale un Paje con un papel.

Paj. Es el Duque? **Oña.** Quien le buſca?

Paj. Un criado ſuyo. **Duq.** Llegá.

Paj. No há ſido el hallarle poca
dicha. **Duq.** Qué quieres?

Paj. Apenas
a rondar ſaliſte, quando
llegó un criado a la puerta,
y me dió aqueſte papel,
advirtiéndome le diera
al punto, porque importaba
mucho : aqui trahigo linterna
prevénida para que
ſi importa, luego le leas.

Duq. Alumbra. **Oña.** Qué ſerá eſto?

Lec a parte. En eſta Iſla, que riega
el Btiſ, un Caballero
de iluſtres, y nobles prendas,,
os aguarda aqueſta noche,
que averiguar quiere en ella,
ſi quien haze oſenſas ſabe
en el campo defenderlas.

Duq. Si será traicion, que alguno,
por vengarse de mí, ordena
(Cielos) tacarme a la Iſla;
pero lo que fuere ſea,
yo he de ir ſolo, vive Dios,
ſin que los tres nada entiendan :
vete. *Vaſe el Paje.*

Oña. Suspendo ha quedado
el Duque : Señor, que ſea
diſcunto temo. **Duq.** No es nada.

Car. Eſtá en la caſa. **Duq.** A la puerta
llama.

llama. *Dent* Quien es? *Car.* Esta es
su voz. *Alg.* Quien es?

Car. Abre apríetla.

Dug. Apercebid la pistola.

Alg. Quien me llama?

Car. Abra, y adviérta que importa.

Afa. Sin duda descende yá.

D. Mig. Los passos suenan..

Sale el Alg. Quien es?

Afa. Conoce usted al Duque
de Offuna? *Alg.* Qué gentil llama
a estas horas! Si conozco.

Afa. Pues porque otra vez aprenda
a respetar sus criados,

tome: *Alg.* Confession, clemencia:

*Dispara. Afanador, y Don Miguel le ro-
cia con la almagra.*

Alg. Ay qué me han muerto!

Dug. Oia, aquí

es aguardo, dár la vuelta,
llegad á verle fingido:

en tanto, sin que me vean:

voia la Isla, el valor.

no ha de vivir con sospechas,

y el mío jamás temido. *vas.*

Llegan. Afanador, y los demás al Alguacil.

Alg. Ay, ay. *Oña.* Qué voces son estas?

Alg. Confession. *Afa.* Quien está aquí?

Alg. Señores, láttima tengan

de mí, si Christianos son.

vayan a San Ráfol apríetla,

y tráiganme un Confessor,

y fino a la Magdalena

vayan por un Cura presto,

que me desangto. *Afa.* Qué llena

tiene la ropa de sangre!

Oña. Dónde es la herida? *Alg.* Abiertas

las costillas a este lado.

fiento, váyan mui apríetla,

miren que me dá un desmayo.

D. Alg. Anímese, que yá llegan

Confessor, y Cirujano.

Car. De aqueste lado le tengan.

Alg. Mire usted no me láttima,

no me entre mucho la tienta.

Afa. Qué tienta, que vive Dios,

que no tiene nada, vuelva.

Alg. Como puede ser, si fiento

la bala dentro. *Oña.* Es químeras;

pero pague con el tuito

su ofadía. *Alg.* Búrta fue esta.

Car. Vaya a acustarse. *Alg.* Esta sang-

qué es? *Car.* Almagra.

Alg. Ay tal cautela!

Car. Notabache si bórta búrta.

Oña. Entre, recojase, y duerma.

Alg. Aun no lo creo por Dios.

Oña. A donde está el Duque?

Afa. En esta puerta quedo.

Car. No parece.

Oña. Búsque mosle; que recela

el alma algún daño. *Afa.* Yo

daré a esta calle la vuelta

id los tres por esta. *Car.* Aquel

papel no la ha de hacer buena.

Vanse, y sale Celia de hombre.

Cel. Pues mi amante tan ingrato

a los riesgos, y la quejas,

justas finezas olvida;

y obligaciones desprecia:

en esta Isla, que el Batis

con muros de crystal cerca;

que es bien que vengana la Isla

quien tiene en ardientes penas

alidos los pensamientos,

que son de amor dulces prendas,

ver el sangriento castigo,

que dá el valor a la ofensa,

la venganza a la justicia,

y la razon a la afrenta.

El Duque miera, aunque yo

viendole sin vida muera:

ó lo que pueden los celos!

y lo que irrita la fuerza.

de un desprecio; pues me obliga

a que atrevida, y resuelta,

arrojada, y temeraria,

la cobardia depuesta;

con que a mis intentos puso

freno la naturaleza:

Con varoniles acciones

descubra la llama inmensa

de amor; tu Batis undoso,

de quien Oriente las sierras

son de Segura, y Obaso

del mar las espumas crespas,

locos bolcanes apaga;

y amantes incendios templar:

mas no se yo si es bastante

para templar tantos Etnas,

que para el fuego que trabajo,

es poca el agua que llevo a

Sale el Dug. Rompiendo un barco veloz.
las corrientes en agua ven

del

del rio que sur cristales
por esta playa paisea,
llegué a la Isla, y aqui,
si no me engaño, se acerca
un bulto, aquesto es sin duda.
Cel. Si dei credito a las señas
étes : es el Duque? *Duq.* Si;
y tu que con tan resuelta
estadia me has llamado,
quien eres? *Cel.* Quien una ofensa
vengar pretende en tu vida.

Duq. Pues ya la ocasion se llega,
desnuda el luciente acero,
que aunque tu mi igual no seas,
yo depongo el ser quien soi:
llega *Cel.* Defenderse intenta
del brío de mi coraje.

Riñen.

Duq. Con qué denuedo pelea!

Cel. Con qué valor te resiste!

Duq. Aunque le falta destreza,
es una nube lleuando
rayos de acero en centellas.

Cel. Te detienes? *Duq.* Mal la voy
con esta lento acuerda.

Cel. Vuélve a reñir, a qué aguardas?

Duq. Pues verás : qué miro? *Celia?*

Conoce el Duque.

Cel. Yo soi, qué quieres? pelea.

Duq. Ay rapaza mas airola!
pues simple, no me dixeras
quando yo te despreciaba,
que eras valiente? vén, llega
a mis brazos, que te juro,
vive el Cielo, si supiera
que tanto valor tenias,
que fueras de mis finezas
dueña : no he visto mager
mas bizarra, y mas resuelta.]

Cel. Es tanto el rigor, señor,
con que me has dado la muerte,
que quisé para vencerte
valerme de mi valor :

asi premi mi mejor
rendir tu desden, y es bien
quando dos fuerzas se ven
en los dos, pues tengo ofensa,
yo la venganza en la espada,
tu el agravio en el desden.

Duq. No es bien que el alma resiste
en el castillo asaltado;
del pecho de tal Soldado
la valerosa conquista,

amante, y rendido a esta,
pofte el ingrato valor,
deponga el ciega rigor,
rinda el desden sin segundio,
para que confirme el Mundo,
que es hijo de Marte amor.

Cel. No tengo que agradecerte,
que me vuelvas oy a amar,
que era forzoso premiar
mi amor, y trocar mi suerte,
porque si era piedra fuerte,
como del desden lo infiero;
tu ingrato pecho severo,
y mi acero te tocó,
qué piedra fuego no dió
á los golpes del acero?

Duq. La piedra, *Celia*, tocada
del acero al duro fuego,
después que despide el fuego
se vuelve a quedar elada:
y si el alma enamorada
vive tu luz adorando,
que no es piedra estoi juzgando,
que á serlo, era fuerza entiendo,
estar me siempre riñendo,
para que estoviese amando.

Sale Don Miguel, Osuna, y Carrillo.

Cel. Gente viene. *Os.* Qué es possible
que de esta fuerte se atreva
V. Excelencia?

Duq. A qué? *Os.* A arriesgar
su persona. *Car.* Asi nos dexa
dando á bien morir
a un Aguacil? *Duq.* Qué os inquietá

D. Mig. Asi se dá cantonada
a los amigos. *Os.* Tu ausencia,
y el recelo del papel
nos dió tal disgusto, y pena,
que partimos a buscarte :
dixó un guarda de la puerta,
que havias salido, llegamos
al rio, tuvimos nueva,
que havias pasado á la Isla,
y venimos donde tengas
defensa en nuestros aceros,
si alguna traicion te ordenan.

Duq. Y Asanador? *Os.* Fue por otra
parte a buscarte, y que venga
dudo, que solo este barco
estaba a la orilla. *Duq.* Pena
me ha dado vuestra venida.

D. Mig. Un hombre nadando llega

á tierra. *Cer.* Sin duda es él,
defnada la espada ostenta
atravesada en la boca.

Sale Af. Quien vá allá?

Duq. Gran valor muestra;
Afanador, qué es aquesto?

Af. Como está con este flema
V. Excelencia, quando yo
creí que ahora se hundiera
esta Isla a cuchilladas?

Duq. Sosiega, que la pendencia
ha sido con una dama.

Af. Cuerpo de Christo con ella.

Duq. Celja alentada, y briosa
me sacó á reñir, y es ella
que estáis viendo disfrazada.

Ota. Desprecios á quien no alientan?

Af. En vano me mojó. *D. Mi* Raro
valor! *Cer.* Extraña fineza!

Duq. Volvamonos á embarcar;
Celja con nosotros venga.

Cel. Al fin, vuelves á premiar
mi amor? *Duq.* Será. Celja, eterna
la fè con que he de adorarte. *(das)*

Cel. Qué prendas dás? *D.* Que mas pè-
q el alma. *Cel.* Me harás mas bueltas?

Duq. Todo mi amor será veras.

Cel. Y el desden? *Duq.* Ya tuvo fin.

Cel. Y el desprecio? *Duq.* Fue una tema.

C. Me has da á amar? *Du.* Mas q a mi vida.

C. Con qué amor? *Du.* Ahora empieza.

Cel. A Dios, Duque. *Du.* Celja, a Dios.

Cel. Qué bizarro! *Du.* Qué refueta!

Cel. Libreme Dios de tu brio.

Duq. Como a mi de tu balleza.

JORDADA TERCERA.

Sale D. Ota. Vio de camino, y afanador.

Af. Sea el señor Don Ota. Vio
de Aragon, tambien veuido,
como ha sido deseado.

Ota. Dios. Afanador, amigo,

para blason de la Patria
dilata tu vida un siglo;
a donde está el Duque? *Af.* Ahora
con Don Miguel, y Carrillo
à ver la Comedia fue.

Ota. Y vos? *Af.* Verla no he querido.

Ota. Por qué? *Af.* Porque nunca gusto
de Comedias. *Ota.* Pues conuigo.

haves de ir, que dilatar
no quiero el ver á mi primo;

sentel no salir con él.

mas yá sabéis su preciso.
puez sald, quando en Madrid.

estaba yo con diligencia
de descargañar al Rey,

que mal informado, quiso
dilatarle la prision,

que el vulgo juzga de litos
los juveniales ardores,

y los valerosos bríos.

Decidme mientras llegamos
todo lo que ha sucedido

despues que de la prision
salid. *Af.* Escuchadme si os sirve

en referillo: En Sevilla
de aquel espartero libro

del Ota, el mejor discurso
dió de su valor indicios.

como sabéis, de la puerta
d Triana, en que prodigio

fue dado á la emulacion
su valor nuevos motivos,

le mudaron la prision.

de Arevalo al gran Castillo,
cuyas soberbias murallas

compitiendo con los siglos,
son de inocencias del tiempo

inexpugnables testigos:
Hullóse en esta prision

el Duque tan oprimido.
que viendo en su libertad

el cuidado mas remiso;
muy prodixo el sentimiento;

y el pesar muy conocido,
se entristeció de manera:

que Alonso Gonzales, hijo
de Marte, Capellan suyo,

que en las armas, y en los libros
fue assombro de Salamanca,

nos dió de su pena aviso,
á Don Miguel de Ribera,

ya mi; y los tres vestidos
de valor, mas que de armas,

mas que de industria, de bríos,
á quarenta arcabuceros,

que le aguardaban continuos,
escribimos una noche,

procuraron resistirnos,
mas no les valió su esfuerzo;

vano, soberbio, y altivo,
porque Don Miguel fue un rayo,
y el buen Clerigo, no he visto
quien con mas lindo despejo,

Y mas fazonado aliño
 pe'ee, porque enfiada
 la lotana, el principio
 ala pendencia, esgrimindo
 un montante, sin que tiros
 le ofendieran, que entra el humo
 parecia un torvellino.
 Perdonad, si en referir
 questo os escandalizo,
 que San Pedro, padre fuyo,
 otra noche hizo lo mismo,
 por librar a su Maestro.
 Yo sufí, al fin, quien menos hizo;
 pero bastamos los tres
 a dexar todo aquel sitio
 desocupado de gente,
 y sin estorvo fuimos
 a la torre, a nuestro Duque
 libramos de aquel peligro;
 y a la posta desde allí
 aquesta noche partimos,
 antes que en brazos del Alva,
 faliéssse durmiendo Cintio.
 Entramos, al fin, en Francia,
 con acuerdo, y con designio
 de pasar todos a Flandes
 en defensa de Filipo,
 a donde el Duque restaure
 su gracia con sus servicios.
 En una Aldea de Francia,
 que es jornada del camino,
 donde una noche llegamos
 (y bien mojados) tuvimos
 un disgusto, y un enfado
 de cuidado, y de peligro,
 porque al huesped, un Francés,
 soberbio, y descomedido
 le maltratò, llegó el Duque,
 y con contesia quiso
 reportarle, mas no pudo,
 y empeñado ya su altivo
 corazon, de bofetadas
 le diò: el Francés ofendido,
 acaudillò en un instante
 a sus parientes, y amigos.
 Cercaron toda la casa,
 embistieron atrevidos,
 resistimolos valientes,
 matamos a quatro, ó cinco,
 alborotò el Lugar,
 toda la Justicia vino,
 tocaron luego a rebato,

siendo la Aldea un abysmo
 de confusion, y de armas,
 de llanto, voces, y gritos.
 De mas de docientos hombres
 la colera resistimos;
 y pnes a mi, Don Octavio,
 que altemor no he conocido,
 me parecieron docientos,
 que eran muchos mas colijo.
 No satisfecho el Marqués,
 con valor, arrojo, y brio,
 pegó fuego aquella noche
 a la Aldea, y vive Christo,
 que ardia que era un contento;
 eran, segun nos han dicho
 hereges, y el quito hacer
 un Auto del Santo Oficio.
 Salimos, al fin, señor,
 de la Troya de poquito
 a pie, y no poco cansados;
 y al fin, desde allí partimos
 a París, donde una dama,
 toda garvo, y toda brio,
 cuyos señolientos ojos
 despiertan al mas dormido,
 le pescó dos mil escudos,
 sus amorosos motivos
 entreteniendo, y aunque ella
 procuraba resistirlo,
 entró una noche en su casa,
 y a la voz de un, ay Dios mio,
 con bellidos ojos, que
 nunca fueron tan bellidos
 por lo traidores, y mas
 descantada de un Domingo,
 dixo, que se retrataba
 del pacto del compromiso,
 porque tenia hecho voto
 de ser Monja, a San Francisco.
 El Duque con desenfado,
 mal se complace, dixo,
 querer ser Monja, y que yo
 sin haverlo prometido
 guarde el voto de pobreza,
 haciendooos vos dueño mio,
 y de mis joyas tambien:
 mas la Religion estimo,
 de suerte, que ya que el voto
 de castidad, ha querido
 guardar vuestro honor, ahora
 que guardéis, reina os suplico,
 el de la obediencia; y luego.

yo, que quiso, d que no quiso,
 Por su mandado, la testa
 de una celada le villo,
 poblada de candelillas,
 y desnuda, aunque hace frio,
 ficandola de su casa,
 la dexamos en un sitio,
 donde no la dexó nadie,
 pues al alboroto vino
 tanta gente, que la pobre
 como no veia entre el bullicio,
 mas esquinas tomó, que
 un Predicador perdido.
 Este es, señor, lo que passa,
 y aqui está desconocido
 el Duque, porque pretende
 no darle cuydado a Enrico,
 Rey de Francia, de las Lyfes
 Clodoveas, noble asylo.

Osta. Notable humor gaita el Duque,
 mucho me he holgado de oiros,
 y de qué en esta ocasion
 aqui se haya detenido.
 porque caminemos juntos;
 quando en Madrid tuve aviso,
 sin dilacion me parti,
 porque passar determino
 con él a Flandes. *Asi.* Fineza
 notable! *Osta.* Todo es debido
 a los favores que siempre
 de sus afectos recibo.

Asi. Esta es, si no me engaña
 la confusion, y el bullicio
 la casa de la Comedia,
 en un balquete imagino,
 que el Duque ha de estar
 que el Duque ha de estar

Osta. Entremos.

Asi. Con harto disgusto os sirvo.

Vase, y descubrese en un aposento el Duque,
que, D. Miguel, y Carrillo.

Duq. Quien duda que es gran Comedia,
 pues tanta gente ha vesido.

D. Mi. Que Comedia puede ser,
 si en Francia, segun me han dicho
 en prossa se representa?

Car. No iguala al suave estilo
 de la poesia Española
 ninguna Nacion. *Duq.* Carrillo,
 brabas damas. *Car.* Extremadas:
 qué de Gavachos que miro!

D. Mi. Ya empezaran la Comedia,
 que ha llegado el Rey Enrico.

E. Otro aposento descubrese el Rey, y
criados.

Rey. Así alivio del gobierno

os custador. *Asa.* Allí miro
Salen al patio Don Octavio, y Asanador.
al Duque. Duq. Escucha, Carrillo,
 no es Don Octavio aquel: *Car.* Si,
 y Asanador con él vino.

Duq. Por la posta me siguió
 mucho la fieza estimo.

cé Asi. Mira que el Ma qué's llama.

Duq. Subid. *Osta.* Despues, dueño mio,
 nos veremos. *Car.* Callad, que
 empiezan como el Rey vino.

Salen al tablado músicos Franceses, y
cantan.

Musi. Monsiur de la Rochela.

non me boti bei,
 pois foz tan bon soldato
 en la guerra como bui,
 non me boti bui:
 bona mi de la Rochela,
 pois madama Musela
 lo rinde el corabui,
 boti bui, boti bui.

Vase, y salen dos Franceses, amo, y criado;
do, y el criado saca un templeon, y una
rodela, y marrion.

Gria. Al fin, Monsiur de Boli
 que vás contra el Rey de España?

Fran. Y de vengar en campaña
 la injuria que recibí,
 dieronle a mi padre muerte,
 fobre San Quintin, y yo
 quiero, pues el ser me dió,
 vengrle de aquesta su rte.

Cria. Sobre S. Quintin? me espanto
 de aquesta supercheria,
 fue grande bellaqueria
 matarle fobre tal Sante:
 como, señor, le mataron?

Fran. En la cabeza le dieron
 con una alabarda. *Cria.* Hicieron
 mui mal, pues no le avisaron,
 materia de duelo es esta,
 que fue, segun adivino,
 tratarle como a cochino,
 facudirle en la cabeza;
 tales son los Españoles.

Fran. Es su soberbia Nacion,
 archivo de la ambicion,
 los Franceses somos soles.

Cri. Esta mui desvanecido
 con las Indias el de España.

Fran. No ha hecho jamas hazaña
 a quien respete el olvido.

Osta. Descolorido no vés al Duque?

Asi. Quien lo está menos?

Y

C

Car-

Car. El nos trata como buenos.
F. Pienso el Rey de España, q es
 el mayor, mas su arrogancia
 le engaña en su parecer,
 pues aun no merece ser
 vasallo del Rey de Francia.
D. Mientes, voto a Dios, Gavacho
 y los que oyendo te están,
 mienten, si credito dan
 a tu voz. *Car.* Gentil despacho.
Arrojafe el Duque al tablado, y acuchilla a los que están representando,
y D. Octavio, y Afanador embisten
con los del patio, y el Rey se
alborota.

Dug. Aunque el Rey esté presente
 no ha de quedar Francisco vivo.
Rey. Notable enojo recibí.
Octa. Joben ilustre, y valiente,
 embiste, que Don Octavio,
 y Afanador tomarán
 de los que en el patio están
 venganza de aqueſte agravio.
Dent. Qué me matan.
Fran. Ay de mí!
Dug. Mueran los villanos.
Todos. Mueran. *O. ro.* Muerto ſoy.
Car. Todos ſe alteran.

Todo eſto riñendo.

Rey. Nunca mayor valor vi.
Dug. Villanos, con eſta hazaña
 os pretendo aqui enſeñar,
 como haveis de reſpetar
 el valor del Rey de España.
Rey. Prendedlos, ha de mi guardia,
 como remiſos eſtaís?
Dug. Viles Franceses, no huyaís.
Af. Mi valor los acobarda.
Octa. Será, villanos, eterno
 caſtigo tan ſingular.
Car. Vayanſe a repreſentar
 al tablado el linſierno.
Dug. La furia de mi valor
 no dexará en París gente.

Entranſe acuchillando.

Rey. Qué brioſo, qué valiente
 manifeſta ſu valor
 aquel mozo atrevido!
 con qué arroja da fiera
 acometió ſu nobleza
 de ſu empeño he colegido.
 que quien de ſu Rey auſente
 aſi de ſi nde el honor,
 lo defendiera mejor
 quando lo tenga preſente.

Vaſe, y ſale un Francés huyendo de
Carrillo.

r. Monſiur, no me boti bui.
C. A mi, traídor, no reportes.
r. Boti bui. *Ca.* No entiendo, de bo-
r. El clavo ſoy de bui. (tes.
Car. Tu te atreves a mi Rey?
 à mi Rey, boiracho? *r.* Tente
 Eſpañolete valiente.
C. No lo ſabís bien. *r.* Ya es l y.
Ca. Si el Rey de copas, turbadas
 tus potencias, tayo aqui,
 oy labrás, que para mi,
 el de España es el de eſpadas.

Vanſe, y ſale Celia de hombre en la
carcel, y el Alcajde.

Alc. Entra Eſpanol al calabozo.
Cel. Cielos,
 como ſin culpa permites deſvelos
 tan duros? mas culpa es ſi ſe ad-
 vierte,
 ſeguir un loco amáte deſta fuerte.
Alc. No eſcogiera otro vicio?
 tan preſto de ladron uſa el oficio.
Cel. No ſoy ladron, Frances,
 que mi mi cuidado
 llora libertad, que me han robado
 yo en París? qué rigores!
 yo preſſa? qué peſares!
 ſea prologo mi voz de mis dolo-
 rias mis ojos fuentes a mila-
 Ay Duque, dueſgo mio, (res.
 adorada priſion de mi alvedrio,
 por ſeguirte, y por verte
 he llegado a las puertas de la
 muert!

Salen el Duque, D. Miguel D. Oct.
Afanador, y Carrillo.

Alc. Poneale grillos. *Dug.* Amigo,
 ſealar los grillos puede
 ſi guſta. *Alc.* Tan delicado
 es de pies? *Dug.* Mas los Franceses
 lo ſon de cabeza, pues
 a muchos ſe que les duelen
 a eſtas horas. *Oct.* Que no quieras
 deſcubrirte? *Dug.* Ya me vuelves
 a canſar. *Alc.* Ponele grillos.
Dug. Aquellos doblones pueden
 rendir de la vejacion.
Alc. Eſta bien, mas ſolamente
 ſerá la ſuya, porque
 ſus camaradas no tienen
 de quitariſelos. *Af.* No importa.
Ca. Ya al calabozo deſcenden.
Salen el Alguacil del priſo

y o. ros preſſos.

Alg. Dios los guarde, camaradas.
Octa. Qué pretendes deſta fuerte?
 vive el Cielo: *Dug.* Calla, calla,
 por que le dará la muerte,
 vive Dios, a quien mi nombre
 y nobleza deſcubriere.
C. Cielos, no es aqueſte el Duque
 qui ero acercarme. *Ca.* Vuelteſe
 ſe vayan acomodando. (res.
C. Señor? *D.* Qué es eſto; qué
C. Sea la infern mas dichosa,
 pues aqui he llegado a verte.
Dug. Celia, mi bien, la ocaſion
 de tu priſion me refiere.
Af. Qué ay Don Migue?
 Afanador, que me tiene
 aqueſte loco del Duque,
 tuera de juicio.
Af. El ſe enriende.
Oct. Yo cō grillos? yo en la carcel?
Car. Si Don Octavio lo ſiente
 tanto, que haré yo? *Cel.* Y al fin,
 ſeñor, oſlada, y valiente,
 ſeñor Fenix del amor,
 como de deſdichas Fenix,
 ſabiendo que a Frances ibas
 te he ſeguido de eſta fuerte.
 Al entrar en la Ciudad,
 las maletas ver pretenden
 las guardas, deſvanjaron
 civiles, y deſcoyteres
 mi ropá, haderon entre ella
 mis joyas, y aqui pretenden,
 diciendo, que hurtades:
 mas como de aqueſta fuente
 eſtas preſſo ſu en la carcel,
 qué es eſto: habla, que tienes
 en turbacion tan conſua,
 de un hilo el alma pendiente.
Dug. Eſcucha, y labras la cauſa.
Car. Camaradas, cada uno,
 o pagará la patente,
 reſiera de ſu priſion
 la cauſa: ſeñores Franceses,
 ſeñ principio a lo propueſto,
 diga el hermano vejete.
Alg. Yo, ſeñores, me crié
 en España. *Car.* Tenga, eſperen
 fue amolador, ó aguador?
 venia navajas, ó peines?
r. Señores, yo ſoy en Sevilla,
 en caſa del Alſitente,
 aguador de carreton,
 pienſo que catorce meſes.

Car. Que estos se vayan a España, donde sin vergüenza venden el agua que no nos llevan! Quando los viles Franceses llevarán agua de Francia, vaya con Dios: mas que intenten que el agua que alla tenemos nuestro dinero nos cueste! Profiga, porque cita presto? (te, 2. por soplo. *Alg.* Y él 3. Por valiente: siete chirlos que he dado. *Car.* O gran Francés mata siete! 3. Soi asombro de Paris. *Car.* Tan mala figura tienes? *Alg.* D. Miguel, qué dices desto? *D. M.* Qué está diciendo, no advierte,

que es su arrogancia enfadosa: como puede ser valiente un hombre que fue aguador, cargado ordinariamente del carretón, como el otro de la piscina? no piense que está entre bobos. 2. Yo soi de los Pares descendiente.

Alg. Calle, que es un pobreton. *Alg.* Yo fui por un pistoleta, huyendo de España a Flandes, y dió en que havia de prenderme un Monfiur, porque pasé delante dél, sin hacerle cortesía. *Car.* Como es esto? Español es? *Alg.* Si, mis Reyes. *Car.* Y de donde es? *Alg.* de Sevilla, donde Alguacil de los veinte fui. *Car.* Señor. *Dug.* Qué? *Car.* El Alguacil del pistoletazo es este.

Dug. Qué dices? *Car.* No hai que dudarlo, hombre, mira que presente está el Duque. *Dug.* Habla mas quedo. *Alg.* Qué dices? *Car.* Que verlo puedes.

Alg. Señor. D. Donde caminais? *Alg.* A Flandes. *Dug.* Por qué? *Alg.* Atendedme, Quando de Venus se ensayo mi hermana, (zana, por los garvanzos, no por la man- el infelice día: en que alla sala parecia, por garvanzos, y con carne estaba: (oillo, yon, digando de verlo, y mas de

prender quise a Carrillo, para vengar mi enojo y del tuyo despojo (te, fui, pues aquella noche me burlas- y tirar me mandaste el pistoleta, que aunque no tenia bala, me pareció de artilleria. Celebróse la burla de manera, que en saliendo de casa, oia a qualquiera

decir (hasta el mas misero pobrete allí va el Alguacil del pistoleta. Los muchachos aunados me se- guian,

y daca el pistoleta, me decian, y si en la plaza, ó en la Audien- cia entraba,

una rueda de todos me cercaba, diciendo sin vergüenza, ni em- barazo, zo? dolióme mucho a ucé el pistoleta. Aun los amigos, que a mi esposa hablaban

de mi herida el pesame le daban, y a tal estado vengo, que a un niño que yo tengo, quando me iba por vino a la ta- berna,

decia la gente con voz tierna: Es (niño peregrino) (no) para curar a tu padre aqueño vi- Pues que diré, Señor de un primo hermano

que tengo Cirujano; tuvo noticia de que estaba herido vino de pavorito, y sin que de su intento un punto

tuerza, dió en que havia de curarme de por fuerza, (tado, Al fin, señor, yo viendome afran- determiné venirme a ser Soldado, pues me han corrido tanto, que un Poeta

me dixo, que mirara era baqueta. *Du.* Gracioso, por Dios ha estado, Don Octavio, qué os parecer? *Oct.* Vive el Cielo que no sé,

señor, quien fusiste, buen humor gastas ahora: tu preso? esto se consiente: Al Embaxador de España avisaré. *Dug.* No lo intentes.

Alg. La puerta del calabozo abri- *M.* No me parece

Sale el Alcaide, y un Escribano. *Esc.* Los Españoles donde están? *Dug.* Aquí nos tienes.

Esc. A tomar la confesion vengo porque los Jueces dan el termino por horas.

Alg. Y ya en la plaza previenen horca, encomienderse a Dios. *C.* Qué escucho! Cielos, valedme!

Esc. Haced la Cruz, qué decís? *Dug.* Digo, q desde un balquete me puse a vér la Comedia,

y unos borrachos Franceses hablaron mal de mi Rey, enojéme, y arrojéme al tablado, donde algunos maté. *Oct.* En aqueño conviene

Esc. Pues vayan firmando. *Alg.* Qué es aqueño, el Duque consiente!

no tiene juicio el hombre (re, vive le sigue. *D. M.* Amigo él que vive Dios, que nos ahorquen.

Cel. Señor.

D. Alg. Calla, que no entienden lo que he firmado. *Ce.* Qué dice la firma? *Dug.* Después lo puedes por los efectos saber.

Esc. A Dios, y al punto se apresten. *D. M.* Afanador. *Alg.* Qué decís?

D. M. No siento tanto la muerte, como que me ahorquen, porque la atenta sin mi me tiene: yo ahorcado, voto á Christo!

Oct. Señor, dime, qué pretendes? a qué aguardas? a qué esperas?

Alg. Yo, señor, por ti mil veces moriré, si vive Dios, mas escusalo, si puedes.

Du. Como puedo yo escusarlo?

D. M. Señor, has q me deguellem a mi, porque si me ahorcan,

bien conoces que es perderme.

Car. Señor, por amor de Dios, amo mio, no me dexes

ahorar, loí yo negocio, que tengo de estar pendiente

Sale el Alc. Amigos, á confesar,

que es dia, y ya el Corchete,

y los borricos aguardan, saigan luego los Franceses

del calabozo. *Oct.* Qué escucho!!

escribíre un villete al Embaxador de España,

que aqueña es locura. *Dug.* Advierte.

Car.

